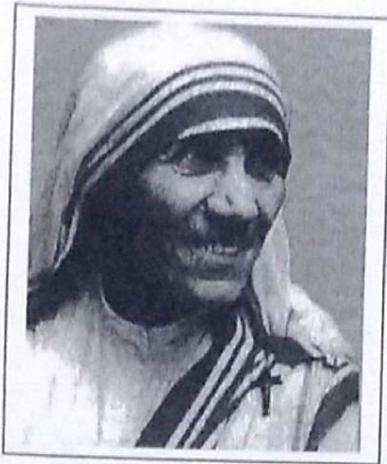


# DIOS NOS BUSCA

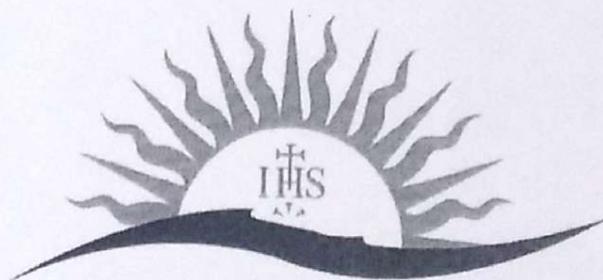


"Es verdad. Estoy a la puerta de tu corazón, de día y de noche. Aun cuando no estás escuchando, aun cuando dudas que pudiera ser yo, ahí estoy, esperando la más pequeña señal de respuesta, hasta la más pequeña sugerencia de invitación que me permita entrar.

Y quiero que sepas que cada vez que me invitas, Yo vengo siempre, sin falta. Vengo en silencio e invisible, pero con un poder y un amor infinitos [...]. Vengo con Mi misericordia, con Mi deseo de perdonarte y de sanarte, con un amor hacia ti que va más allá de tu comprensión. Un amor en cada detalle, tan grande como el amor que he recibido de Mi Padre.

Vengo deseando consolarte y darte fuerza, levantarte y vendar todas tus heridas. Te traigo Mi luz, para disipar tu oscuridad y todas tus dudas. [...] Vengo con Mi paz, para tranquilizar tu alma. Cuando finalmente abras las puertas de tu corazón y te acerques lo suficiente, entonces Me oirás decir una y otra vez, no en meras palabras humanas sino en espíritu, «no importa qué es lo que hayas hecho, te amo por ti mismo. Ven a Mí con tu miseria y tus pecados, con tus problemas y necesidades, y con todo tu deseo de ser amado. Estoy a la puerta de tu corazón y llamo... ábreme, porque tengo sed de ti...».

**Madre Teresa de Calcuta**



## *BENDÍCEME, SEÑOR*

---

(Sabine Naegeli)

Señor, bendice mis **manos**  
para que sean delicadas y sepan tomar  
sin jamás aprisionar, que sepan dar sin calcular  
y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Señor, bendice mis **ojos**  
para que sepan ver la necesidad  
y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra;  
que vean detrás de la superficie  
para que los demás se sientan felices  
por mi modo de mirarlos.

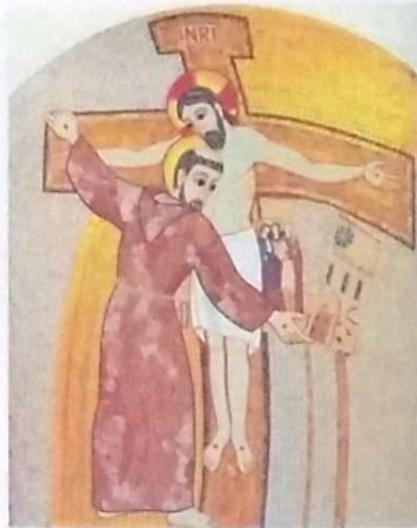
Señor, bendice mis **oídos**  
para que sepan oír tu voz  
y perciban muy claramente  
el grito de los afligidos;  
que sepan quedarse sordos  
al ruido inútil y la palabrería,  
pero no a las voces que llaman  
y piden que las oigan y comprendan  
aunque turben mi comodidad.

Señor, bendice mi **boca**  
para que dé testimonio de Ti  
y no diga nada que hiera o destruya;  
que sólo pronuncie palabras que alivian,  
que nunca traicione confianzas y secretos,  
que consiga despertar sonrisas.

Señor, bendice mi **corazón**  
para que sea templo vivo de tu Espíritu  
y sepa dar calor y refugio;  
que sea generoso en perdonar y comprender  
y aprenda a compartir dolor y alegría  
con un gran amor.

Dios mío, que puedas disponer de mí  
con todo lo que soy, con todo lo que tengo.

## PUNTOS PARA LA ORACIÓN: FRANCISCO, POBRE DE ESPÍRITU



**1.- Serénate:** Relájate. Respira lenta y profundamente. Siente el latir de tu corazón. Procura el silencio interior, elimina miedos, prisas... que te puedan distraer.

**2.- Hacer presencia de Dios:** Hazte consciente de que Dios está contigo, a tu lado, dentro de ti, "más dentro de ti que tú mismo". Vas a estar y hablar con Él sin prisas y con paz.

**3.- Oración preparatoria:** *"Pedir la gracia a Dios nuestro Señor, para que todo lo que haga sea puramente ordenado en servicio y alabanza de su divina majestad"*.

**4.- Pedir una gracia:** *"Señor, que yo me deje invadir por tu amor generoso. Que yo me vea como tú me ves. Que te sienta como Padre que me ama"*.

**5.- Orar con Francisco:** *"Una vez, mientras iba a caballo cerca de Asís, se encontró con un leproso... y se sobrecogió de espanto (como siempre le pasaba cuando se encontraba con uno de ellos). Esta vez hace un esfuerzo y vence su repulsa. Desmonta, besa al leproso y le da una moneda. El leproso, de alguna manera entendiendo lo que está pasando en el interior de Francisco, le da un beso de paz. Entonces Francisco de nuevo se sube a su caballo y se va. Desde aquel día continúa intentando vencer este rechazo que siente desbordarle, hasta que, con la gracia de Dios, logra una completa victoria"*.

**6.- Para tu reflexión personal:** El abrazo del leproso de parte de Francisco, el ir entre ellos, no es un simple gesto de compasión, cercanía o solidaridad. Para el Poverello es mucho más: es el abrazo a Cristo pobre y crucificado.

*"Si en alguno veía alguna carencia o necesidad, llevado de la dulzura de su piadoso corazón, lo refería a Cristo mismo"*. Abrazar al leproso es abrazar la forma de vida semejante a la de Cristo, tal y como se lo revelará en la escucha del Evangelio en la Porciúncula. Abrazar a los últimos es para Francisco inseparable del abrazo con el Señor y con la forma de vida de "altísima pobreza", que abrazaron el Hijo y su madre y su padre.

**7.- Coloquio:** Contemplo a Cristo pobre... y le presento mis pobrezaas.

Escribe las mociones que vivas en la oración.

### Después de la oración Examen

Dedico unos momentos a mirar cómo me ha ido la oración para entender el lenguaje de Dios conmigo.



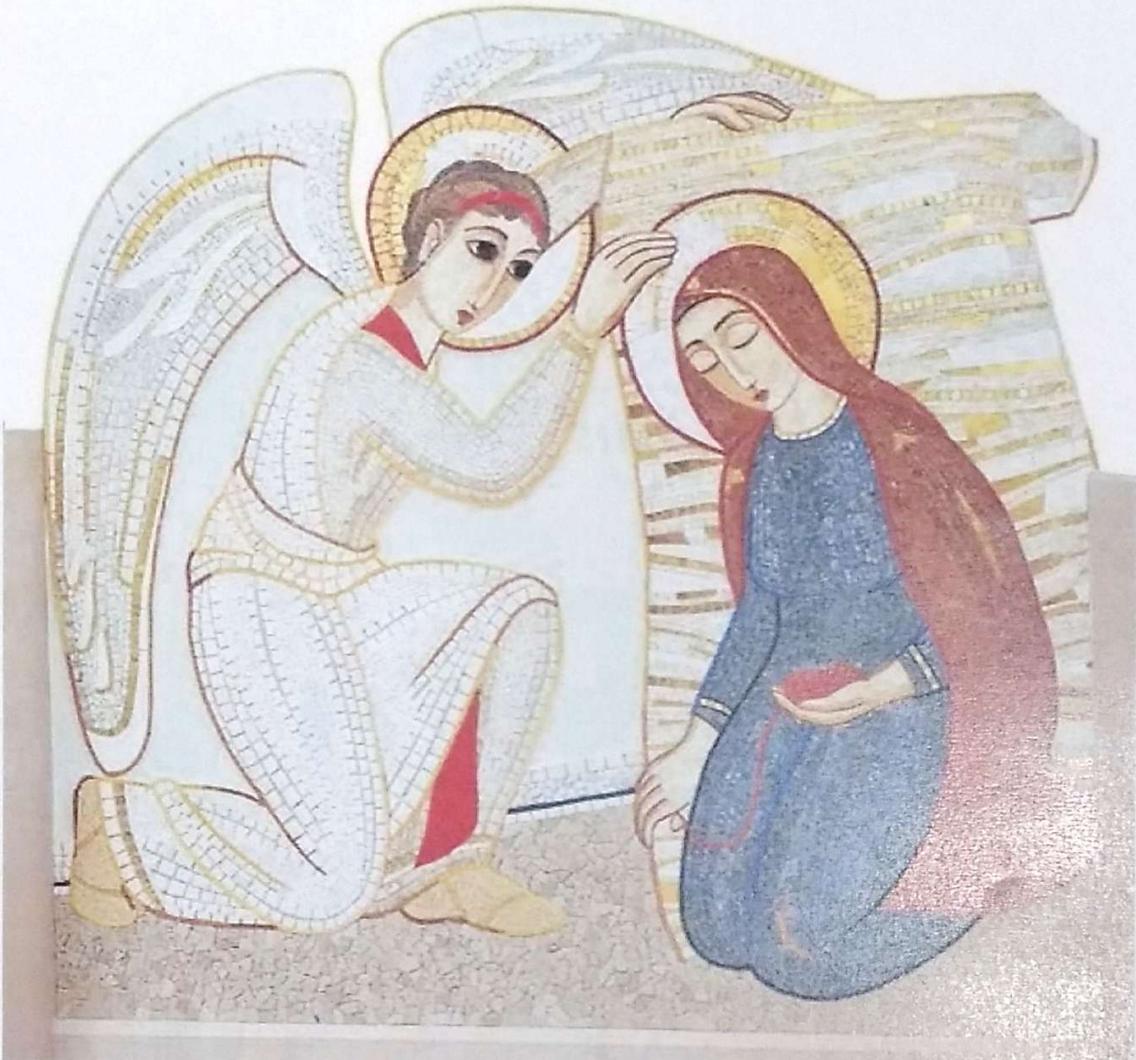
Reviso:

#### 1.- Lo externo:

- **La postura:** ¿Cómo he estado colocado? ¿me ha ayudado al diálogo con Dios?
- **El tiempo:** ¿He podido orar con fidelidad el tiempo propuesto? ¿lo he recortado?
- **El lugar:** ¿era tranquilo? ¿me sirvió para entrar en la oración?
- **El tono:** ¿Qué aspectos externos me han ayudado? ¿cuáles han sido las distracciones?

#### 2.- Lo interno:

- **Método:** ¿Cuál ha sido el método de oración? (lectura, meditación,...) ¿He sentido el silencio interior? ¿he contribuido a él? ¿Cómo he notado la presencia de Dios?
- **Mociones:** ¿Qué se ha movido por dentro? Consolación (alegría, paz, confianza, amor), o desolación (angustia, tristeza, miedo, desánimo, cerrazón,...) ¿Qué sentimiento ha predominado? ¿Cuál ha sido mi reacción?
- **Luces:** ¿Qué ha sido lo que más me ha tocado? Una palabra, un mensaje, imagen. ¿Qué luces he recibido?
- **Llamadas:** ¿Qué me quiere decir Dios para mi vida?, ¿a qué me lanza?, ¿por dónde intuyo que me quiere llevar?
- **Tentaciones:** ¿Cuáles han sido los movimientos del mal espíritu?, ¿he sentido resistencia?, ¿cómo he reaccionado?
- **Agradezco y pido:** si me ha ido mal, examino cuáles han sido mis dificultades y le pido al Señor su ayuda y fuerza para seguir adelante sin desfallecer. Si me ha ido bien, reconozco con agradecimiento el aliento de Dios y continúo en este camino.



## PUNTOS PARA LA ORACIÓN: MARÍA POBRE DE ESPÍRITU



**1.- Serénate:** Busca un sitio tranquilo, una postura cómoda, un ambiente adecuado... Relájate. Respira lenta y profundamente. Siente el latir de tu corazón. Procura el silencio interior, elimina miedos, prisas... que te puedan distraer.

**2.- Hacer presencia de Dios:** Pensar a "dónde voy y a qué" [EE 202,2]. Hazte consciente de que Dios está contigo, a tu lado, dentro de ti, "más dentro de ti que tú mismo". Vas a estar con Él sin prisas, vas a hablar con Él con paz y tranquilidad.

**3.- Oración preparatoria:** *"Pedir la gracia a Dios nuestro Señor, para que todo lo que haga sea puramente ordenado en servicio y alabanza de su divina majestad"*.

**4.- Pedir una gracia:** *"Señor, que yo me deje invadir por tu amor generoso. Que yo me vea como tú me ves. Que te sienta como Padre que me ama"*.

### **5.- Orar con la Palabra:**

5.1. La Anunciación (Lc 1,26-38)

5.2. María visita a Isabel (Lc 1,39-56)

5.3. El nacimiento de Jesús (Lc 2, 1-20)

### **6.- Para tu reflexión personal:**

6.1. María guardaba todo lo que iba pasando en su corazón. Las cosas importantes conviene re-cordarlas, volverlas a pasar por el corazón. Que pasen sin prisa por el corazón, lentamente. María humildemente aprendía a acoger la realidad de su vida.

6.2. María confía en Dios... y se abandona en Él. Deja a Dios ser Dios en su vida. Cree porque sabe que para Dios nada hay imposible. Se alegra "porque ha mirado la pequeñez de su hija". Y al mismo tiempo siente que Dios ha hecho grandes cosas en ella. Su fuerza es el Señor. Se siente hija amada. Por eso su corazón canta alegre.

**7.- Coloquio:** Dialoga con María y pídele que te ayude y te enseñe – su manera de relacionarse con su Hijo, su capacidad de abrazar, su disponibilidad -. Pídele al Señor que tu Principio y Fundamento sea Él. Que te ayude a vivir "evangélicamente".

Escribe las mociones que vivas en la oración.

## PUNTOS PARA LA ORACIÓN: JOSÉ, POBRE DE ESPÍRITU



**1.- Serénate:** Busca un sitio tranquilo, una postura cómoda, un ambiente adecuado... Relójate. Respira lenta y profundamente. Siente el latir de tu corazón. Procura el silencio interior, elimina miedos, prisas... que te puedan distraer.

**2.- Hacer presencia de Dios:** Pensar a "dónde voy y a qué" [EE 202,2]. Hazte consciente de que Dios está contigo, a tu lado, dentro de ti, "más dentro de ti que tú mismo". Vas a estar con Él sin prisas, vas a hablar con Él con paz y tranquilidad.

**3.- Oración preparatoria:** *"Pedir la gracia a Dios nuestro Señor, para que todo lo que haga sea puramente ordenado en servicio y alabanza de su divina majestad".*

**4.- Pedir una gracia:** *"Señor, que viva una vida auténtica, sencilla, evangélica. Que mi mirada sea compasiva, y no altanera. Que mi corazón sea un corazón pobre que espera tus riquezas. Que no me crea lo que no soy. Que ame lo que soy".*

### **5.- Orar con la Palabra:**

5.1. Mateo 1,18: "Resultó que ella estaba embarazada...No temas acoger a María... Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel"

5.2. Mateo 2,13: "El ángel se apareció en sueños a José.... Levántate, toma al niño y a su madre... Jesús se levantó y de noche se fue a Egipto con ellos".

5.3. Mateo 2, 19: "De nuevo el ángel... Vuélvete a tierra de Israel.... Avisado en sueños, se retiró a Galilea".

### **6.- Para tu reflexión personal:**

6.1. En la Biblia se dice que José es un hombre justo, un hombre honesto, representa el hacer bien las cosas, el hombre de la fe profunda.

6.2. María y José probablemente estando experimentaron muchísima confusión en el momento del nacimiento de Jesús y a lo largo de su crecimiento. Ése es José: un modelo para aprender a estar en un segundo plano, y no llamar la atención.

**7.- Coloquio:** Dialoga con José y pídele que te ayude y te enseñe – su manera de relacionarse con su Hijo, su capacidad de abrazar, su disponibilidad -. Pídele al Señor que tu Principio y Fundamento sea Él. Que te ayude a vivir "evangélicamente".

Escribe las mociones que vivas en la oración.

# Jesús en quien creo

Creo en el Jesús humano, humilde niño de Nazaret,  
que entre olor a madera y dulzura filial  
supo descubrir el amor del Padre a la humanidad.

Amor que despertó su vida,  
en el amanecer del Reino que llegaba,  
al descubrir en cada hombre y mujer  
la grandeza del Dios encarnado.

Es mi Cristo de pies morados de tanto pasar frío;  
pero que a la vez están rojos de la pasión andada  
por el hombre y sus caminos.

Es Jesús de silencios; de sintonía con el Padre.  
Rostro que hoy se repite,  
en todas las gentes del mundo;  
pues mi Cristo, es universal.

Rostro que hoy siento y veo  
desfigurado como aquel día en la cruz.  
Es mi Cristo en el llanto  
del niño abandonado.

En los ojos clavados, del emigrante en el mar.  
En la voz femenina que aclama como María,  
su Magníficat de Justicia e Igualdad.  
O los surcos abiertos del obrero,  
esperando su jornal.

Este es mi Jesús.  
Eso y más es su identidad;  
porque en cinco letras cabe todo un hombre y mucho más.  
Dios silente y escondido,  
como plegaria suave al mar;  
que te invita a entregarte a su ritmo; que te atrapa en libertad.

Que solo espera, a que tomes tu cruz, para hacerte resucitar.

# Desde que mi voluntad

Desde que mi voluntad  
está a la vuestra rendida,  
conozco yo la medida  
de la mejor libertad.  
Venid, Señor, y tomad  
las riendas de mi albedrío;  
de vuestra mano me fío  
y a vuestra mano me entrego,  
que es poco lo que me niego  
si yo soy vuestro y vos mío.

A fuerza de amor humano  
me abraso en amor divino.  
La santidad es camino  
que va de mí hacia mi hermano.  
Me di sin tender la mano  
para cobrar el favor;  
me di en salud y en dolor  
a todos, y de tal suerte  
que me ha encontrado la muerte  
sin nada más que el amor. Amén.

**José Luis Blanco Vega, sj**

## PUNTOS PARA LA ORACIÓN: No ocultemos la vida oculta de Jesús.



**1.- Serénate:** Busca un sitio tranquilo, una postura cómoda, un ambiente adecuado... Relájate. Respira lenta y profundamente. Siente el latir de tu corazón.

**2.- Hacer presencia de Dios:** Pensar a "dónde voy y a qué" [EE 202,2]. Vas a estar con Él sin prisas, vas a hablar con Él con paz y tranquilidad.

**3.- Oración preparatoria:** Señor, aquí vengo, una vez más... buscando una relación profunda contigo. Conviérteme, transfórmame según tu Reino. Vengo a conocerte mejor.

**4.- Pedir una gracia:** "Te pido Señor no ser sordo a tu llamada y tener la oportunidad de conocerte internamente... para más amarte y seguirte".

### **5.- Orar con la Palabra:**

Lucas 2, 46-50: *Y a los tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles... Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Porque tu padre y yo te hemos buscado con angustia. Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que tengo que atender las cosas de mi Padre? Pero ellos no entendieron las palabras que les decía.*

### **6.- Para tu reflexión personal:**

6.1. Hagamos la contemplación con mucho detalle: imaginándonos un día cualquiera en la vida de Jesús en Nazaret – su casa, el ambiente, la sencillez, el trabajo, lo que allí decían y conversaban María, José y Jesús -. Cómo atendían a los vecinos, cómo oraban a Dios. Durante esos años, Jesús no se dedicó a predicar, ni a enseñar ni a bautizar, sino con el ejemplo de su vida. ¿Qué me quiere enseñar con esto?

6.2 Jesús me quiere hacer entender el valor de lo pequeño, simple, sencillo y la gran importancia de ser cercano con la gente.... Me pregunto: ¿qué es lo que hace que mi vida, aunque no sea llamativa, ni importante, ni valga a los "ojos del mundo", sea tan valiosa a los "ojos de Dios"? ¿Dónde consigo la fuerza para que mi vida tenga sentido? ¿Quién me da esa gracia? ¿Cómo aprender eso que Él sabe en la simplicidad de la vida?

**7.- Coloquio:** Dialoga con el Señor.

## LOS PECADOS DE UN HOMBRE DE ACCIÓN

Alberto Hurtado SJ

- Creerse indispensable a Dios. No orar bastante. Perder el contacto con Dios.
- Andar demasiado a prisa. Querer ir más ligero que Dios. Pactar aunque sea ligeramente con el mal para tener éxito.
- No darse entero. Preferirse a la Iglesia. Estimarse en más que la obra que hay que realizar, o buscarse en la acción. Trabajar para sí mismo. Buscar su gloria. Enorgullecerse. Dejarse abatir por el fracaso. Aunque más no sea, nublarse ante las dificultades.
- Empezar demasiado. Ceder a sus impulsos naturales, a sus prisas inconsideradas u orgullosas. Cesar de controlarse. Apartarse de sus principios.
- Trabajar por hacer apologética y no por amor. Hacer del apostolado un negocio, aunque sea espiritual.
- No esforzarse por tener una visión lo más amplia posible. No retroceder para ver el conjunto. No tener cuenta del contexto del problema.
- Trabajar sin método. Improvisar por principio. No prevenir. No acabar. Racionalizar con exceso. Ser titubeante, o ahogarse en los detalles. Querer siempre tener razón. Mandarlo todo. No ser disciplinado.
- Evadirse de las tareas pequeñas. Sacrificar otro a mis planes. No respetar a los demás; no dejarles iniciativa; no darles responsabilidades. Despreciar a los pequeños, a los humildes y a los menos dotados. No tener gratitud.
- Ser sectario. No ser acogedor. No amar a sus enemigos.
- Tomar a todo el que se me opone como si fuese un enemigo. No aceptar con gusto la contradicción. Ser demoledor por una crítica injusta o vana.
- Estar habitualmente triste o de mal humor. Dejarse ahogar por las preocupaciones del dinero.
- No dormir bastante, no comer lo suficiente. No guardar por imprudencia y sin razón valedera la plenitud de sus fuerzas y gracias físicas.
- Dejarse tomar por compensaciones... sentimentales, pereza, ensueños. No cortar su vida con períodos de calma, sus días, sus semanas, sus años...
- Querer el éxito a toda costa. Querer ir demasiado a prisa. Perder el contacto con Dios. Sacrificar los otros a mi juego.
- Abandonar el estudio, abandonar la oración, perder la humildad, dejar de ser apóstol, perder mi capacidad de acogida bondadosa. Dejar de mirar las cosas de lejos, o la jerarquía de valores.
- Desear el poder y el apoyo de los grandes. Desear los honores. Comprometer a la Iglesia. Dejarse maniobrar; pactar con la injusticia. Parecer interesado o ambicioso...

"La ternura está en pañales"



Chanti

memoria de JESÚS

RADIO MARIA

## PUNTOS PARA LA ORACIÓN: Jesús en el Templo "sorprende" a sus padres.



**1.- Serénate:** Busca un sitio tranquilo, una postura cómoda, un ambiente adecuado... Relájate. Respira lenta y profundamente. Siente el latir de tu corazón. Procura el silencio interior, elimina miedos, prisas... que te puedan distraer.

**2.- Hacer presencia de Dios:** Pensar a "dónde voy y a qué" [EE 202,2]. Vas a estar con Él sin prisas, vas a hablar con Él con paz y tranquilidad.

**3.- Oración preparatoria:** Señor te quiero dar las gracias porque la "llamada del Reino" se va concretando poco a poco en mi vida. No es algo que aparece una vez, como de golpe, sino que siento que voy avanzando en el "conocimiento interno" de Jesús...

**4.- Pedir una gracia:** "Te pido Señor no ser sordo a tu llamada y tener la oportunidad de conocerte internamente... para más amarte y seguirte".

### **5.- Orar con la Palabra:**

Lucas 2, 46-50: *Y a los tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles... Cuando le vieron, se sorprendieron; y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Porque tu padre y yo te hemos buscado con angustia. Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que tengo que atender las cosas de mi Padre? Pero ellos no entendieron las palabras que les decía.*

### **6.- Para tu reflexión personal:**

6.1. A su pregunta sobre por qué había hecho esto a su padre y a su madre, él responde que hizo sólo cuánto debe hacer como Hijo, es decir, estar junto al Padre. De este modo él indica quién es su verdadero Padre, cuál es su verdadera casa, que él no había hecho nada extraño, que no había desobedecido. Permaneció donde debe estar el Hijo, es decir, junto a su Padre, y destacó quién es su Padre.

6.2 Cuando Jesús está todavía plenamente insertado en la vida la Familia de Nazaret, nos preguntamos la resonancia que pudo tener en el corazón de María y de José escuchar de labios de Jesús la palabra «Padre», y revelar, poner de relieve quién es el Padre.

**7.- Coloquio:** Dialoga con el Señor.

## INVOCACIÓN A JESUCRISTO MODELO

Señor,

Meditando en tu llamada y en mi deseo de seguirte  
he descubierto que el ideal de mi vida entera eres tú  
y que el ideal de mi modo de proceder es el modo de proceder tuyo.

Por eso fijo mis ojos en Ti - los ojos de. ¡a fe -,  
para contemplar tu figura tal como aparece en el evangelio.  
Tú mismo nos dijiste: *"os he dado ejemplo para que me imitéis"*.  
Yo quiero imitarte. Señor, hasta el punto de poder decir a los demás: "*sed imitadores míos, como yo lo soy de Jesús*".



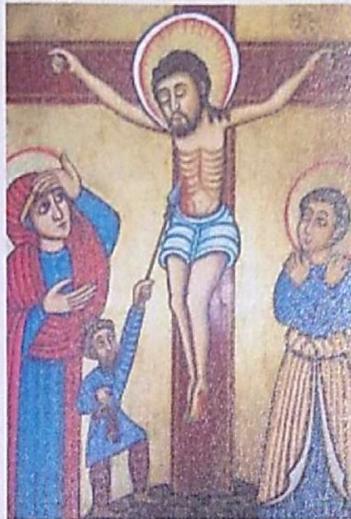
Señor, que yo pueda sentir con tus sentimientos,  
los sentimientos de tu corazón  
con que amabas al Padre y a los hombres.  
Jamás nadie ha tenido mayor amor que Tú,  
que diste la vida por tus amigos, culminando tu entrega sin límites.  
Yo quiero imitarte en esa disposición de amor y de entrega,  
y quiero actuar cada día, en lo posible, como Tú actuabas.

Enséñame, Señor, tu modo de tratar con los discípulos,  
con los niños, con los fariseos, con los pecadores, o con Pilato y Herodes...  
Comunicame la delicadeza con que tratabas a tus amigos.  
Que aprenda de Ti, Señor, tu modo de comer y beber,  
cómo tomabas parte en los banquetes y en las fiestas,  
cómo te portabas cuando tenías hambre o sed,  
cómo reaccionabas ante el cansancio, el fracaso, la contrariedad...

Enséñame a ser compasivo con los que sufren:  
con los pobres, los enfermos, los huérfanos, los ancianos, las viudas...  
Quiero saber cómo manifestabas tus emociones, incluso hasta llorar...  
Quiero aprender cómo manifestaste tu dolor en la cruz, el abandono del Padre...

Esta es la imagen tuya que contemplo en el evangelio:  
una persona noble, amable, buena, ejemplar...  
Con una coherencia entre vida y acción, entre obras y palabras.  
Aquella manera varonil, dura para contigo mismo, con privaciones y trabajos,  
pero para con los demás lleno de amor y de bondad...  
Eras a veces duro, es cierto,  
pero para quienes teman malas intenciones;  
pero también es cierto que con tu amabilidad  
atraías a las multitudes hasta el punto de que se olvidaban de comer.  
Los enfermos estaban seguros de tu piedad para con ellos...

## PUNTOS PARA LA ORACIÓN: María al pie de la cruz.



**1.- Serénate:** Busca un sitio tranquilo, una postura cómoda, un ambiente adecuado... Relájate. Respira lenta y profundamente. Siente el latir de tu corazón.

**2.- Hacer presencia de Dios:** Pensar a "dónde voy y a qué" [EE 202,2]. Vas a estar con Él sin prisas, vas a hablar con Él con paz y tranquilidad.

**3.- Oración preparatoria:** Señor, que entienda el sentido de tu entrega, la experiencia de la Pasión y de la Pascua. Que experimente y haga mías tus palabras "no hay amor mayor que dar la vida". Que descubra el misterio del amor: *te recibo y me entrego*.

**4.- Pedir una gracia:** "Te pido Señor abrir mis sentidos y mi corazón... para más amarte y seguirte. Que entienda y viva que la Pasión y la Resurrección van de la mano".

### **5.- Orar con la Palabra:**

Jn 19, 25-27: Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

### **6.- Para tu reflexión personal:**

6.1. Aquel pequeño grupo al pie de la cruz, aquella Iglesia naciente, estaba, pues, allí por algo más que por simples razones sentimentales. Estaba unida a Jesús, pero no sólo a sus dolores, sino también a su misión. Y, en esta Iglesia, tiene María un puesto único. Hasta entonces ese puesto y esa misión habían permanecido como en la penumbra. Ahora en la cruz se aclaran. Por eso la alejada será traída a primer plano.

6.2. Esta es la hora, este el momento en que María ocupa su papel con pleno derecho en la obra redentora de Jesús. Y entra en la misión de su hijo con el mismo oficio que tuviera en su origen: el de madre.

**7.- Coloquio:** Dialoga con el Señor.





## ORACIÓN DE LA MAÑANA

### ENVIADOS A DAR FRUTO

Es el último día de estos ejercicios.

En estos ratos de oración de la mañana le hemos expresado al Señor nuestro deseo de encontrarnos con Él, hemos experimentado que toda la iniciativa es suya y que te haces presente en nuestra alma más intensamente en lo que sentimos, experimentamos y contemplamos.

Hoy, a las puertas de la quinta semana, cuando debemos volver a lo de siempre, nos sentimos enviados por Ti para dar a los demás esa noticia tan buena como increíble de tu Amor por cada uno de nosotros.

### LA PROPUESTA DE IGNACIO

**Mi voluntad es de conquistar todo el mundo y todos los enemigos y así entrar en la gloria de mi Padre; por tanto quien quisiere venir conmigo ha de trabajar conmigo, porque, siguiéndome en la pena, también me siga en la gloria. [EEEE 95 1º]**

**ORACIÓN Anunciar la Buena Noticia no es para mí motivo de orgullo, sino obligación que me incumbe. ¡Ay de mí si no la anuncio! Si lo hiciera por mi voluntad, tendría mérito pero si me han confiado un encargo independiente de mi voluntad ¿cuál será, pues, mi mérito? (1ª Cor 9, 16-18)**

**Entonces yo digo: aquí estoy, aquí he venido para hacer tu voluntad, y yo lo quiero (Sal 40, 8 y 9)**

### ESPACIO PARA EL SILENCIO

Repetir, saborear, rumiar, reposar en el hondón de cada uno.

Canto: VEN, NO APARTES DE MÍ LOS OJOS  
TE LLAMO A TI, TE NECESITO,  
PARA QUE SE CUMPLA EN EL MUNDO  
EL PLAN DE MI PADRE (Repetir tres veces)

## EL RESUCITADO NOS ACOMPAÑA<sup>1</sup>

“Él está con nosotros «todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20).

Está en nuestras lágrimas y penas como consuelo permanente y misterioso.

Está en nuestros fracasos e impotencias como fuerza segura que nos sostiene.

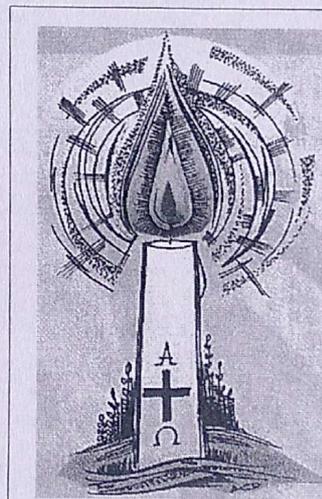
Está en nuestras depresiones acompañándonos en nuestra soledad y tristeza.

Está en nuestros pecados como misericordia que nos soporta con paciencia infinita y nos comprende, perdona y acoge para siempre.

Está incluso en nuestra muerte como aliento de vida eterna que triunfa cuando parece que todo se pierde.

Ningún ser humano está solo. Nadie vive olvidado. Ninguna queja cae en el vacío. El Resucitado nos acompaña.”

*Tomad, Señor, y recibid  
toda mi libertad,  
mi memoria,  
mi entendimiento  
y toda mi voluntad,  
todo mi haber y mi poseer;  
Vos me lo disteis;  
a Vos, Señor, lo torno;  
todo es vuestro, disponed a toda vuestra voluntad;  
dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta.*



San Ignacio de Loyola EE [234]

<sup>1</sup> Pagola, J. A., Fijos los ojos en Él. PPC. 190.

## PUNTOS PARA LA ORACIÓN: María en Pentecostés.



**1.- Serénate:** Busca un sitio tranquilo, una postura cómoda, un ambiente adecuado... Relájate. Respira lenta y profundamente. Siente el latir de tu corazón.

**2.- Hacer presencia de Dios:** Pensar a "dónde voy y a qué" [EE 202,2]. Vas a estar con Él sin prisas, vas a hablar con Él con paz y tranquilidad.

**3.- Oración preparatoria:** Señor, que entienda que la Iglesia vive constantemente de la efusión del Espíritu Santo, sin el cual agotaría sus propias fuerzas, como una barca de vela a la que le faltara el viento. ¡Danos Señor ese viento recio que todo lo transforma y renueva!

**4.- Pedir una gracia:** Que no me olvide Señor que el amor se debe poner más en las obras que en las palabras. Que no me olvide Señor que Tú trabajas y laboras por mí en todas las cosas creadas... y que todos los dones y bienes descienden de arriba.

### **5.- Orar con la Palabra:**

Hch 1,14 y 2,1-4: "Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos... Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse".

### **6.- Para tu reflexión personal:**

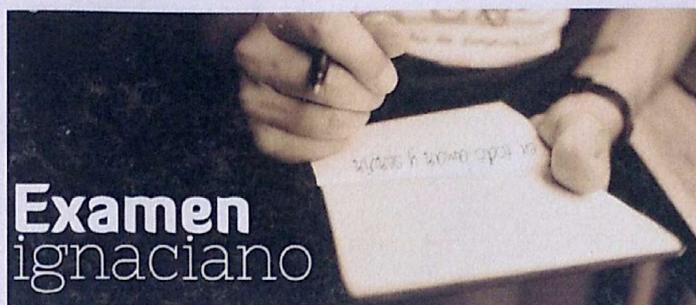
6.1. Benedicto XVI: "no hay Iglesia sin Pentecostés y no hay Pentecostés sin la Virgen María". De manera que "en cualquier lugar donde los cristianos se reúnen en oración con María, el Señor dona su Espíritu".

6.2. Pidámosle a María que interceda por nosotros ante Jesús para que, como en las bodas de Caná, se dirija a su Hijo para decirle: "No tienen vino". Con su poderosa intercesión, Ella nos alcanzará un renovado Pentecostés para nuestras almas y para toda la Iglesia.

**7.- Coloquio:** Dialoga con el Señor.

## Después de la oración Examen

Dedico unos momentos a mirar cómo me ha ido la oración para entender el lenguaje de Dios conmigo.



Reviso:

### 1.- Lo externo:

- **La postura:** ¿Cómo he estado colocado? ¿me ha ayudado al diálogo con Dios?
- **El tiempo:** ¿He podido orar con fidelidad el tiempo propuesto? ¿lo he recortado?
- **El lugar:** ¿era tranquilo? ¿me sirvió para entrar en la oración?
- **El tono:** ¿Qué aspectos externos me han ayudado? ¿cuáles han sido las distracciones?

### 2.- Lo interno:

- **Método:** ¿Cuál ha sido el método de oración? (lectura, meditación,...) ¿He sentido el silencio interior? ¿he contribuido a él? ¿Cómo he notado la presencia de Dios?
- **Mociones:** ¿Qué se ha movido por dentro? Consolación (alegría, paz, confianza, amor), o desolación (angustia, tristeza, miedo, desánimo, cerrazón,...) ¿Qué sentimiento ha predominado? ¿Cuál ha sido mi reacción?
- **Luces:** ¿Qué ha sido lo que más me ha tocado? Una palabra, un mensaje, imagen. ¿Qué luces he recibido?
- **Llamadas:** ¿Qué me quiere decir Dios para mi vida?, ¿a qué me lanza?, ¿por dónde intuyo que me quiere llevar?
- **Tentaciones:** ¿Cuáles han sido los movimientos del mal espíritu?, ¿he sentido resistencia?, ¿cómo he reaccionado?
- **Agradezco y pido:** si me ha ido mal, examino cuáles han sido mis dificultades y le pido al Señor su ayuda y fuerza para seguir adelante sin desfallecer. Si me ha ido bien, reconozco con agradecimiento el aliento de Dios y continúo en este camino.

